

## LA PAZ Y LA GUERRA

Querer la paz por incapacidad para la guerra; querer la paz por el sentimiento de la propia debilidad, por el temor de la superioridad ajena, es condición miserable de los pueblos que no tienen en sí mismos la garantía suprema de su persistencia y de su dignidad.

Querer la paz por comprenderla hermosa y fecunda; Querer la paz con la voluntad altiva del que tiene conciencia de sus fuerzas y reposa tranquilo en la confianza de que lleva en su propio brazo la potestad fidelísima que le tutela y escuda, es la condición de los pueblo nobles y fuertes.

Para desear eficazmente la paz, es menester la aptitud para la guerra. Los pueblos débiles no pueden proclamar la paz como un ideal generoso, porque para ellos es, ante todo, un interés egoístico, una triste necesidad de su desvalimiento. Solo en los labios del fuerte, es bella y gloriosa la afirmación de la paz.

Vergüenza es que un pueblo se habitúe a que le llamen “débil” y a llamarse “débil” a sí mismo. No hay pueblo débil, sino el que se rebaja voluntariamente a serlo; porque la fortaleza de los pueblos se mide, no por su capacidad para la agresión, sino por su capacidad para la defensa, y cada pueblo encuentra infaliblemente en la medida de sus recursos materiales, los medios proporcionados para su defensa, cuando él pone de suyo el elemento fundamental de su energía y de su previsión.

Desconoce su deber para consigo mismo y para con la obra solidaria de fundar el orden y la paz estable en el mundo, el pueblo que no cuida de mantener su fuerza material en proporción relativa al desenvolvimiento de su riqueza y de su cultura.

Cuidar de la propia fuerza material, no significa solo, ni principalmente, aumentar la importancia numérica de los ejércitos, ni los acopios de sus parques. **Significa, ante todo, educar, mejorar, intensificar la institución de las armas; realizarla por el prestigio del saber y la virtud;** vincularla cada vez más estrechamente, con el pueblo; hacerla, para él, objeto indiscutido de amor y de orgullo; reconocer su significado social, y señalarle, en el armónico conjunto de las energías nacionales, el puesto que ella merece. Glorifiquemos en el soldado al hombre de las tradiciones heroicas, al rudo artífice de la patria guerrera; pero es necesario que nos habituemos a ver también en él a uno de los hombres del porvenir, a uno de los tipos representativos de la patria adulta y floreciente.

**JOSE ENRIQUE RODO**

## **PROLOGO**

El hombre desde sus comienzos ha luchado por su existencia.

Los primeros conflictos fueron con la naturaleza y los animales salvajes; para después aplicar su capacidad de lucha contra otros hombres para así imponerse y sobrevivir.

Desde entonces, hasta nuestros días, la violencia ha marcado gran parte de la historia de la humanidad.

Los orígenes de la profesión militar moderna sería el 06 de agosto de 1808, fecha en la cual el gobierno prusiano emite un decreto por el cual el único título para la comisión de un Oficial será, en tiempo de paz, la educación y el conocimiento profesional.

Encontrará material histórico sobre Uruguay, Europa y Japón, pero principalmente sobre Estados Unidos, finalizando este estudio el 02 de septiembre de 1945 con la rendición de Japón ante las llamadas Fuerzas Aliadas entre las que se encontraban principalmente: EE.UU., Gran Bretaña, Unión Soviética y Francia.

## **INTRODUCCIÓN**

El Arte de combatir es un viejo logro de la humanidad; sin embargo la profesión militar es de reciente creación en la sociedad moderna tomando en cuenta los siglos de historia de nuestro Mundo.

La profesión militar es un producto esencial del Siglo XIX siendo una de las creaciones institucionales mas significativas de este siglo pues antes de 1800 no había lo que pudiéramos llamar un cuerpo profesional de Oficiales. En 1900 tales cuerpos existían en todos los países importantes.

Las Fuerzas Armadas cumplen con la función privativa de la defensa exterior de la nación y en el restablecimiento del orden interno en circunstancias excepcionales (crisis, revoluciones, catástrofes naturales, etc.).

Los temas dinámicos para la defensa exterior y el restablecimiento del orden interno y el modo de utilizar las fuerzas armadas, cuando y en qué circunstancias se pone en acción aplicando las modernas tecnologías bélicas surgidas de la Revolución Industrial que se desarrollaron, fundamentalmente, a partir de 1900.

Es aquí que por acción de las circunstancias aparece la moderna Profesión Militar.

## **CAPITULO I**

### **EL SURGIMIENTO Y DESARROLLO DE LA PROFESION MILITAR MODERNA**

### **Antecedentes históricos: Oficialidad mercenaria y aristocrática**

Los ejércitos y armadas eran conducidos por Oficiales antes de 1800: mercenarios o aristócratas que no miraban la vida militar como una profesión pues para el mercenario era un simple negocio y para el aristócrata amateur un pasatiempo; los primeros buscaban sacar provecho y los segundos aventura y honor.

El reemplazo del Oficial mercenario por el aristócrata amateur fue como consecuencia de la consolidación del poder por parte de los monarcas nacionales que tenían la necesidad de fuerzas militares permanentes para proteger sus territorios y apoyar su gobierno y, por lo tanto, se crearon ejércitos y armadas estables mandados por la nobleza feudal. Estos Oficiales se convirtieron en servidores permanentes del Rey y no en mercenarios que actuaban por contrato.

Alrededor de 1789, a excepción de la artillería y la ingeniería, la aristocracia tenía prácticamente el monopolio de los Cargos en los Ejércitos europeos.

En Prusia en 1706 y en Francia en 1749 se establecieron Academias Militares para impartir instrucción de artillería e ingeniería; estas escuelas técnicas y las academias de nobles eran la única educación militar del Siglo XVIII.

## **Ingreso y Educación militar inicial**

Y así llegamos a los albores del Siglo XIX cuando en 1808, como expresamos en el Prólogo de esta Monografía, los prusianos plantean el paso hacia la profesión militar que fue gradual: Prusia, Francia y Gran Bretaña las tres principales potencias que fueron pioneras en este tema pasaron del pre-profesionalismo del Siglo XVIII al profesionalismo del Siglo XIX.

El desarrollo de la profesión militar se hizo en cuatro puntos claves de la misma y su evolución a través del tiempo:

- Los requisitos para entrar al Cuerpo de Oficiales
- Los medios de ascenso dentro del Cuerpo de Oficiales
- El carácter del sistema educativo militar
- La naturaleza del sistema de estado mayor militar

La educación y los requisitos de exámenes en 1865 en Prusia aseguraban una competencia básica en todos los Oficiales aristócratas o burgueses, que era mucho más elevada que la de cualquier ejército europeo.

En Prusia se podía ingresar a la Escuela Militar siendo estudiante aprobado de gimnasia, escuelas que preparaban a los estudiantes para todas las ocupaciones de la vida y de las casas de cadetes mantenidas por el Estado para hijos de Oficiales. Se entraba en todos los casos entre 18 a 23 años con los siguientes requisitos:

- 1) Postulación por parte de un Coronel de un Regimiento
- 2) Aprobación del examen general de artes liberales
- 3) 6 meses de servicio en las filas
- 4) Designación como Subteniente
- 5) Nueve meses de entrenamiento en una Escuela de División
- 6) Examen especial sobre temas militares
- 7) Aceptación por parte de los Oficiales del Regimiento

8) Designación como Teniente. Para llegar a Teniente, salvando todos los requisitos era alrededor de 2 años. El procedimiento en la Marina Militar alemana, a fines de siglo se modeló por el sistema del Ejército.

Francia tenía 3 instituciones de instrucción profesional: la Escuela Politécnica (fundada en 1794) que formaba a Oficiales de artillería e Ingeniería y a la Marina Militar de Oficiales de Artillería, arquitectos navales y otras especialidades técnicas.

Había una Escuela Militar Especial para entrenar oficiales de caballería e infantería establecida en Fontainebleau en 1803 y se mudó a St Cyr en 1808. La Escuela Naval se estableció en Brest en 1827.

El ingreso al Instituto Politécnico y St Cyr era entre 16 y 20 años y en la Escuela Naval entre 14 y 16 años, siempre en todos los casos por examen de ingreso y tener completado el Liceo.

Los Cursos en la Politécnica y St Cyr duraba 2 años. El currículum en St Cyr incluía el Primer año temas científicos y en el Segundo temas militares. La Escuela Politécnica era científica y técnica, con cursos sobre arte militar y topografía.

Los estudiantes en la Escuela Naval estudiaban temas profesionales y generales durante 2 años y después 1 año en un buque de entrenamiento.

Pasando al Ejército británico se estableció en 1802 el Colegio Militar Real de Sandhurst en 1802. Los futuros alumnos tenían que ser postulados por el Comandante en Jefe para ingresar en esta Institución. Solo ingresaban aristócratas; recién en 1871 podían ingresar aristócratas y burgueses.

En 1806 se establece el Colegio Naval Real. Tanto los estudiantes del Colegio Militar como Naval ingresaban muy jóvenes desde la Escuela Pública; en el Colegio Naval a los 12 años. El Colegio Naval tuvo corta vida pues se cerró en 1837 y entonces los cadetes navales recibieron instrucción teórica de maestros a bordo de buques navegando y hacían otras navegaciones para conocimientos prácticos y técnicos.

En 1856 se estableció para ingresar a los cursos de cadetes de la Marina Británica que tenían que tener la secundaria completa para así entrar mejor preparados.

En 1903 los británicos establecen la Escuela Naval de Osborne, obligatoria para Oficiales de la Armada Británica reclutando los cadetes con secundaria completa.

Siempre que hablamos de la Formación Militar, en todas sus etapas, nos referimos al Ejército y a la Marina Militar.

## **Promoción militar**

En Prusia, Scharnhort introdujo tomar exámenes como un pre-requisito de la promoción. Los Oficiales mas capaces se promovían rápidamente en el Cuerpo de Personal General. La promoción hasta el rango de Capitán era por antigüedad pero aquellos que se presentaban para el Curso de Estado Mayor General se promovían más rápidamente. Si un Oficial no era tenido en cuenta cuando era turno para su promoción, por sentirse dejado de lado, por su honor, renunciaba.

Se llegaba, con facilidad, al grado de Mayor; el gran filtro era en este grado y mediante exámenes se eliminaban Oficiales para ascender desde Mayor hasta Coronel mediante el sistema de exámenes principalmente en ingenieros y artillería. El ascenso a grados superiores era por selección. En la Armada Alemana había un sistema similar al del Ejército.

En Francia hacia 1818 se exigía que dos tercios ascendieran por antigüedad al grado de Teniente Coronel y un tercio por selección. A Coronel y demás grados superiores se ascendía por selección. Similares eran las condiciones en la Marina militar francesa; hasta el grado de Capitán de Fragata se ascendía por selección o por antigüedad. Para ascender a Capitán de Navío y demás grados superiores por selección exclusivamente.

En Gran Bretaña tanto en el Ejército como en la Armada existía el sistema de “compra” del grado, estos se compraban con precios que oscilaban entre 2400 y 7000 libras a gente idónea en el arte militar y naval. La remuneración en los grados era baja y casi todos los Oficiales tenían ingresos independientes de su profesión.

El sistema “de compra” se abolió en 1871. En el Ejército se implantó un sistema de ascensos basado en la antigüedad y la selección según los méritos de cada uno hasta el máximo grado. En la Marina Militar se abolió este sistema “de compra” y los Oficiales de Guardiamarinas a Subtenientes eran promovidos por examen; para ascender a Teniente de Navío, Capitán de Corbeta y Capitán de Fragata por selección y todos los demás grados hasta Almirante por antigüedad.

Esta decisión del gobierno británico fue tomada como consecuencia de la victoria del nuevo Ejército de Prusia sobre Francia.

Estudiando esta guerra, los británicos llegaron a la acertada conclusión que la causa fundamental de la victoria prusiana fue la educación profesional y un entrenamiento



adecuado y dedicado en el manejo de las armas, pues el heroísmo no vale de mucho sin una formación militar correcta.

Aquí vemos lo importante que era en el Siglo XIX la moderna formación militar.

### **Educación militar superior**

A medida que la ciencia de la guerra aumentó en alcance y complejidad, las instituciones para su estudio avanzado se volvieron más necesarias. Prusia en 1810 fue la primer potencia militar pues Scharnhorst estableció la famosa Kriegsakademie en Berlín. Era una Escuela pensada en ser una Universidad de altos estudios en la ciencia de la guerra. Los Oficiales podían ingresar después de 5 años de servicios, certificación de sus superiores de haber sido competentes y la aprobación de un examen de 10 días de duración con la elección de 60 a 70 cursantes.

Los temas eran: táctica, historia militar, ciencia de las armas, fortificaciones permanentes y de campo, administración y economía militar, economía política, matemática, artillería, geografía, geología, deberes de oficina y jurisprudencia militar, idioma francés y ruso. La Academia de Guerra era la institución focal del profesionalismo prusiano y aprobar los Cursos de la Academia era un requisito imprescindible para llegar a un alto grado o tener un cargo en el Estado Mayor General.

Francia en 1878 funda su Academia de Guerra: la Escuela Militar Superior.

El ingreso a esta escuela era por examen y el Curso para Tenientes y Capitanes era de 2 años y luego lo destinaban a servir con los altos mandos y a Cargos en el Estado Mayor. Su nivel era muy bueno, sin superar a su similar alemán. Recordemos que Alemania surgió alrededor de 1871 al unirse varios condados germánicos a la poderosa Prusia.

Gran Bretaña estableció el Colegio de Estado Mayor en 1857 siendo su nivel muy bueno pero no estaba a la par de su similar prusiano.

En 1873 aparece en Greenwich el Colegio Naval Real siendo el centro de instrucción de alto nivel de la Armada británica para educar a los Oficiales en todas las ramas del estudio teórico y científico de marino militar.

## Estados Mayores

En Prusia en 1808 el General Scharnhorst organizó un verdadero Estado Mayor. Sus deberes se dividían en 2 categorías: deberes permanentes que implicaban el desarrollo de los principios fundamentales de las operaciones militares y deberes especiales que implicaban problemas militares habituales y la preparación de los planes de guerra. Además se instauró la división entre el Gran Estado Mayor General de Berlín y el Estado Mayor General de Fuerzas de Tierra; además se vinculó la obtención de cargo en el Estado Mayor con la Kriegsakademie.

En 1857 el Estado Mayor General cuya Jefatura la ejercía el General Von Moltke adquirió gran preeminencia. La brillante maestría científica y racional del General Von Moltke lo convirtieron en el ideal dominante del Cuerpo de Oficiales alemanes. Servir en el Estado Mayor General era el deber mas codiciado del Ejército alemán. La raya roja oscura en los pantalones de los Oficiales del Estado Mayor General se convirtió en el símbolo de una nueva elite dentro del Cuerpo de Oficiales, la crema de la profesión, que implicaba los patronos más altos de conocimiento, competencia y devoción al deber.

El Estado Mayor francés fundado en 1831 era un servicio técnico preocupado por el dibujo y la topografía y siguió, durante parte del siglo XIX sin tener un importante desarrollo. Según la creencia que el Oficial Superior confiaba en sus dones naturales mas que en el consejo y la ayuda de expertos y fue un factor determinante en la derrota francesa ante los alemanes en 1871. Después de esta derrota se organizó un Estado Mayor General moderno y profesional pero sin calzar los quilates de su similar alemán.

Gran Bretaña en 1857 creo el Colegio de Estado Mayor en el cual se crearon solamente los departamentos de asistencia general e intendencia no ocupándose de la inteligencia militar ni de las operaciones militares.

En 1904 se creo el Estado Mayor General Imperial moderno y profesional, pero sin superar profesionalmente a su similar alemán.

## Japón

En Japón en 1868 se fundó el Imperio; el emperador se liberó de su jaula de oro y se le dio un papel activo en la dirección de los asuntos nacionales y el poder se transfirió de los señores feudales al gobierno nacional mediante la creación de la figura de un Primer Ministro como Jefe del Gobierno.

Los samurai fueron los líderes de esta reafirmación del control imperial y de la formación de nuevas instituciones gubernamentales.

Los militares japoneses adherían con fuerza a la ideología nacional y por motivos muy sencillos. Las mismas fuerzas que llevaron al Emperador a tener un poder efectivo también crearon las modernas fuerzas armadas japonesas.

Asesores militares alemanes y franceses ayudaron a la creación del Ejército japonés. Se establecieron Colegios Militares de formación de Oficiales y de Educación Militar Superior. Se creó la Academia Naval en 1872, la Escuela de Ingeniería Naval en 1876 y el Colegio de Estado Mayor Naval en 1888. Los británicos colaboraron en la formación de la Marina Militar japonesa.

El adoctrinamiento del Oficial de las Fuerzas Armadas japonesas subrayaba la importancia del coraje bajo el fuego mucho más que el logro científico aunque sus modernas Instituciones Militares y Navales no descuidaron el aspecto científico y profesional. Existía un estrecho vínculo entre Oficiales y soldados y se consideraban todos guerreros modernos. La retirada y la rendición no eran permitidas.

## Uruguay

El 18 de mayo de 1811 se libró la Batalla de Las Piedras entre fuerzas patriotas al mando del General José Gervasio Artigas contra fuerzas españolas, cuya victoria otorgó a las Fuerzas Artiguistas el dominio total de la campaña oriental; fijándose en dicha fecha la fundación del Ejército Nacional.

El 15 de noviembre de 1817 el General José Artigas otorgó la patente de presa al Capitán Murphy de la Goleta "Fortuna" para luchar en el mar contra sus ocasionales enemigos, fijándose en esta fecha la fundación de la Armada Nacional.

La Escuela Militar se fundó el 25 de Agosto de 1885 digna Institución que llegó hasta nuestros días. En esa fecha patria es donde nuestro país comienza su formación militar profesional de los tiempos modernos y fue la Escuela Militar la madre de la Escuela Naval y de la Escuela Militar de Aeronáutica pues en 1907 se crea la Escuela Naval funcionando junto con la Escuela Militar que formaban a los futuros Oficiales del Ejército Nacional y la Escuela Naval a los futuros Guardiamarinas de la Marina Militar. En 1916 se produce la separación de la Escuela Naval de la Escuela Militar, tomándose como fecha de fundación de la Escuela Naval 1916 actividad que llega hasta nuestros días.

La actual Fuerza Aérea Uruguay como arma moderna del Siglo XX se fundó el 17 de marzo de 1913 donde una incipiente Aviación Militar inicia sus actividades en el Campo de Los Cerrillos funcionando allí una recién creada Escuela de Aviación Militar que duró hasta 1916 y como consecuencia los Cursos de Aviadores Militares se fueron haciendo en la Escuela Militar.

En 1950 se crea la Escuela Militar de Aeronáutica, separándose así, de la Escuela Militar.

En 1953 se crea por Ley Orgánica la Fuerza Aérea Uruguay separándose realmente del Ejército Nacional.

### **Comentarios finales de este capítulo**

Hasta aquí hemos analizado la formación Militar moderna y sus antecedentes en forma muy sintética en varios países.

Solo tocamos la citada formación para Oficiales y no para la tropa y la marinería.

Consideramos de gran importancia estos Institutos Militares modernos donde se formaron Oficiales Profesionales idóneos en el mando Militar y de acuerdo a las nuevas tácticas y estrategias que la moderna tecnología imponía.

Por demás esta decir que en todos estos países tanto la tropa como la marinería provenían de los niveles más bajos de la sociedad y eran enrolados voluntariamente y cuando este sistema no alcanzaba se usaba la coerción.

El adiestramiento de estos hombres era precario e iban aprendiendo con las prácticas militares y marineras pero encuadrados por Oficiales egresados de las Escuelas Militares y Navales de sólida formación profesional.

**CAPÍTULO II**  
**LA PROFESIÓN MILITAR EN EE.UU.**

## **Historia Militar de EE.UU.**

EE.UU. después de lograr su independencia de Gran Bretaña el Secretario de Guerra Henry Knox asume la supervisión del Ejército y la Marina. El Congreso autoriza un Ejército de 2000 hombres, principalmente por las numerosas dificultades con los indios.

En 1806, EE.UU. duplica su extensión con la compra de Louisiana y el peligro de guerra con Francia, España o Gran Bretaña hace que el Ejército se eleve a 9900 hombres. En 1813 el Ejército tiene 19000 hombres, 5000 voluntarios y un número de milicianos imposible de estimar.

En 1802 se inicia la Formación Militar Moderna al fundarse la Academia Militar de West Point habiéndose graduado 89 Oficiales en sus primeros años siendo su curriculum principal la ingeniería militar. Años más tarde se introdujo la importante asignatura Táctica Militar, además de otras materias profesionales.

En 1845 el Ejército se reduce a 6183 hombres principalmente para operar contra los indios.

En la Guerra con México, en la mitad del siglo XIX los norteamericanos movilizaron un Ejército de 15700 efectivos, dejando algunos miles en la lucha contra los indios.

En víspera de la guerra civil el Ejército contaba con 16367 efectivos entre Oficiales y soldados.

Los Oficiales egresaban de West Point o ascendían a Oficiales por elección de las tropas a su mando. En resumen, el reclutamiento, el procedimiento, los equipos y las tácticas era típicas del siglo XVIII, a pesar de la creación de la Academia Militar de West Point.

En 1845 se funda la Academia Naval de Annapolis siendo su curriculum principal la tecnología marina.

En la Guerra Civil entre federales y confederados en la década de 1860, la Unión movilizó entre Ejército, Marina Militar e Infantería de Marina 2:213.000 con 365.000 bajas, mientras que los Confederados movilizaron 1:500.00 efectivos de Ejército, Marina Militar e Infantería de Marina de los cuales 134.000 murieron en combate. Tomando en cuenta la totalidad de la población nacional (el norte y el sur) de 31:440.000 habitantes el número de bajas es elocuente siendo un prólogo alarmante para los conflictos armados modernos.

Finalizada la guerra civil se crearon mas Institutos Militares, aparte de West Point. En 1868 se fundó la Escuela de Artillería en Fort Monroe. En 1881 se estableció la Escuela de Aplicación de Infantería y Caballería en Fort Leavenworth, etc.

La Marina Militar, además de Annapolis en 1886 fundó el Colegio Naval de Guerra de Newport para Cursos de postgrado para Oficiales navales sobre los altos estudios de la guerra en el mar y de Estado Mayor Naval.

El Ejército fundó sus escuelas para los altos estudios de la guerra terrestre.

El General Sherman en 1881 estableció la Escuela de Infantería y Caballería en Leavenworth para Cursos de Oficiales de postgrado. En 1886 inicia sus actividades el Colegio de Estado Mayor para cargos en los Estados Mayores.

Con lo antes mencionado vemos que al finalizar el Siglo XIX la Formación Militar en el Ejército y la Marina Militar de EE.UU. había alcanzado un excelente nivel profesional al igual que sus similares europeos.

En 1898 se desata la guerra con España, a causa de la explosión del Crucero "Maine" en el Puerto de La Habana (Cuba en esa época pertenecía a España), Para este conflicto se alistaron 307.000 norteamericanos resultando victorioso EE.UU. en esta contienda.

Durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918) se alistaron 4:703.000 norteamericanos y en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) fueron 16:354.000 efectivos.

Aquí finalizamos una breve historia militar de EE.UU. para comenzar en el próximo Capítulo el Conflicto bélico entre EE.UU. y Japón (1941-1945).

Esto nos habla de la flexibilidad de adaptación de las Fuerzas Militares de EE.UU. de acuerdo a sus necesidades al observar en números la cantidad de hombres alistados, fundamentalmente, en La Primera y Segunda Guerra Mundial. Esto se debió al adiestramiento militar rápido y práctico de Oficiales, tropa y marinería. Este tema lo analizaremos más detalladamente en la Guerra entre EE.UU. y Japón en el Pacífico desde 1941 a 1945.



## **Planificación estratégica de las FF.AA. de EE.UU. para la Guerra con Japón**

Ya en la década de 1930 la marina norteamericana había empezado a analizar en Colegio de Guerra Naval de Newport en Rhode Island la futura guerra con Japón a mediano plazo. Sería una guerra en la cual el elemento de choque principal es el Portaaviones, ya el acorazado, rey de los mares hasta esa época, pasaría a un segundo plano y se usaría para bombardeo de costa y protección antiaérea por su poder de fuego.

Sería una guerra que habría grandes desembarcos anfibios en islas en poder de los japoneses. Se enfrentarían aviones entre si y aviones contra buques lo que implicó. el desarrollo de nuevas tácticas como por ejemplo la formación de la “Task Force”: 1 o más portaaviones y su escolta de cruceros y destructores.

El uso del portaaviones y sus aviones embarcados: radio de acción de los aviones cargados con bombas o torpedos para atacar a buques enemigos, pero fundamentalmente a los portaaviones. Cambios de rumbo para recoger, al regreso de los ataques, a los aviones amigos y evitar, alejándose, los ataques de los aviones enemigos, etc. En los desembarcos anfibios se presentaba un ataque aéreo a la isla enemiga, seguido por bombardeo de acorazados, cruceros y destructores, luego un intenso ataque con cohetes desde los buques de la flota. Antes del ataque se hacía una exploración aérea para descubrir al enemigo como asimismo intentar descubrirlo interceptando sus comunicaciones, etc. Esta compleja y nueva mecánica se estudió en el Salón de Juegos de Guerra en el Colegio de Guerra Naval sacándose interesantes conclusiones a efectos de optimizar el uso de la fuerza y cometer la menor cantidad de errores posibles.

Como dijo el Almirante Chester Nimitz, Jefe de las Fuerzas Navales en el Pacífico con base en Hawai y uno de los arquitectos, junto con el General Douglas MacArthur, de la victoria ante Japón: “ La Guerra con Japón ha sido representada en el Salón de Juegos en el Colegio de Guerra por muchas personas y en varias formas diferentes que nada que pasó durante la Guerra fue una sorpresa, absolutamente nada excepto las tácticas del Kamikaze hacia el final de la Guerra; no hemos visualizado esto”.

Aquí vemos la importancia de la planificación para una futura Guerra, o sea lo primordial de la existencia de un Colegio de Guerra Naval, como Instituto de enseñanza para conflictos reales.

Los Institutos Militares Superiores del Ejército también planificaron su Guerra como ser las defensas de las Islas Filipinas, Hawai, etc.

### **Adiestramiento de las FF.AA. ante el inminente conflicto con Japón**

A mediados de 1940 el Gobierno de EE.UU. decreta la movilización Militar General rompiendo el típico aislacionismo del pueblo norteamericano reacio a entrar en Guerra y aquí vemos la importancia del adiestramiento intensivo.

Definiremos el concepto de adiestramiento: adquirir una habilidad determinada a través de prácticas graduadas y secuenciadas. El adiestramiento en las FF.AA. era de aproximadamente de 6 meses para Oficiales de Reserva y 6 semanas para soldados, marineros soldados de aviación militar. Todo este personal provenían de su actividad de civiles y se les clasificaba de acuerdo a su idoneidad en el ámbito civil, antes de su adiestramiento. Por ejemplo, los señaleros eran telegrafistas de empresas, los marinos eran deportistas náuticos con nociones de navegación, artes marinas, etc. Los aviadores eran pilotos de pequeños aviones deportivos, en el Ejército quien sabía manejar podía adaptarse conducir vehículos de Guerra, aquel aficionado al tiro era un posible soldado.

Después del adiestramiento primario, fruto de las urgentes necesidades de la Guerra, iban directamente al teatro de operaciones. Pero nunca entraban directamente en combate, antes hacían todas las FF.AA. sus últimas prácticas: los Infantes de Marina practicaban desembarcos anfibios, los aviadores practicaban el lanzamiento de bombas y torpedos, la Armada el bombardeo de costas y el Ejército hacía lo propio del combate terrestre.

No olvidemos los Oficiales de carrera: egresados de West Point para el Ejército; Annapolis para la Marina y de las varias Escuelas Militares de Aviación.

Debido a su formación profesional normalmente eran asignados estos Oficiales a los frentes de Guerra, para luego usar sus conocimientos en el adiestramiento del personal y cumplir funciones en los Estados Mayores de cada Fuerza.

Como dato interesante el fallecido Presidente John Kennedy, siendo reservista de la marina fue comandante de la lancha torpedera PT109 hundida en una oscura noche, al ser embestida, por sorpresa, por un destructor Japonés salvándose él y varios tripulantes.

El ex-Presidente George Bush fue piloto de la reserva de aviones de caza y derribado por los japoneses cayó al mar y fue rescatado por un buque.

La capacitación del Personal para funciones logísticas seguía el mismo sistema de adiestramiento que para el Personal de línea e incluso su inserción en el escenario bélico era similar en ambos casos.

**CAPÍTULO III**  
**GUERRA DEL PACÍFICO**  
**ENTRE JAPÓN Y EE.UU.**

## **Antecedentes del Conflicto**

Desde 1931 hasta 1941 el Japón desarrolló en el Asia una política imperialista conquistando parte de China, Indochina francesa y otros territorios del Asia. Como consecuencia de la invasión a la Indochina francesa y la amenaza de ataque a las Indias Holandesas el gobierno norteamericano, ya molesto desde hace años por las conquistas japonesas en China, prohibió la exportación de Chatarra y limitó los envíos de petróleo a Japón lo cual atacaba directamente a la economía japonesa. Esto sucedió en 1940 y hasta octubre de 1941 el gobierno japonés procuró llegar a un acuerdo con Estados Unidos para evitar las medidas económicas antes mencionadas pero los EE.UU. se mantuvieron firmes en su decisión, ante tal situación el Primer Ministro Japonés Príncipe Koneye, quien no era partidario de la Guerra, presenta su renuncia, presionado por los militares. Asume el General Tojo, acérrimo partidario de la guerra. Se abrían las puertas al futuro conflicto bélico entre ambas naciones.

A principios de noviembre de 1941 el nuevo gabinete sigue negociaciones con EE.UU las cuales son rechazadas, la guerra según el Plan del Primer Ministro Tojo era inevitable. El gobierno norteamericano que conocía las claves de los códigos japoneses, conocía las intenciones de Tokio y esperaba un ataque inminente, aunque no calculaba con exactitud, ni la importancia, ni el lugar. Cuando el 07 de diciembre de 1941 los enviados japoneses entregaron al Secretario de Estado norteamericano Cordell Hull el mensaje que se notificaba la ruptura, el ataque por sorpresa a Pearl Harbor había empezado hacia media hora. Aquí comenzó un conflicto bélico que durante cuatro largos años devastó el Pacífico.

## De Pearl Harbor a Mar del Coral

En la amanecida del 7 de Diciembre de 1941 sobre las islas Hawai en el raid de la flota de guerra del Japón dejó fuera de combate a dos terceras partes de la flota estadounidense del Pacífico supuso que cuando las aeronaves del imperio del sol naciente aterrizaron sobre las cubiertas de sus portaaviones de vuelta del ataque: 2403 estadounidenses habían hallado la muerte entre las explosiones de bombas y torpedos, y de los ocho acorazados que se hallaban al ancla en la rada de Pearl Harbor, dos fueron gravemente averiados: “Oklahoma” y “California”; tres fueron hundidos: “Arizona”, “West Virginia” y “Nevada”, y los restantes tuvieron daños medianamente graves: “Tennessee”, “Maryland” Y “Pennsylvania”. También fueron hundidos el buque cisterna “Utah”, dos cruceros, un buque blanco, varios destructores, auxiliares y un minador, siendo destruidos en tierra más de 300 aviones, cuatro quintas partes del total. Por su parte los nipones sólo habían sufrido la pérdida de 30 aparatos y 55 aviadores, así como cinco submarinos enanos y uno convencional.

También es bastante conocido el planeamiento muy preciso que efectuó el almirante Yamamoto y su estado mayor, que nada dejó al azar pues en un estudio de apenas 60 días lograron estructurar un procedimiento que incluyó una magnífica inteligencia ubicada mismo en las barbas de sus enemigos, dentro de las Hawai, cosa que nunca fue detectada por los estadounidenses. El entrenamiento especial que tuvieron los pilotos navales japoneses, que lograron alcanzar merecida fama en los dos primeros años de esta guerra, se hace patente en este estudio, que incluyó un planeamiento acorde con la entidad del viaje de aproximación de los torpedos para su uso en los bajos fondos de la rada hawaiana, y en fin, todo aquello pudo observarse en tan notable éxito alcanzado por el Japón en este primer golpe del conflicto.

Pero se le escaparon los 3 Portaaviones norteamericanos con base en Hawai los cuales se hallaban de maniobras entre las islas Wake y Midway con sus escoltas de Cruceros Pesados y Destructores. Estos Portaaviones tendrán una dura tarea en las futuras e inminentes batallas aeronavales con Japón. Además aprovechando estas maniobras dejaron en estas islas un importante cargamento de aviones para reforzar la defensa aérea de las mismas.

En el momento que se desencadenaba el ataque a Pearl Harbor los japoneses desembarcaron en Malasia mal defendidos por tropas holandesas e inglesas. El almirante inglés Tom Phillips que mandaba la escuadra fondeada en la base de Singapore decide

enviar al acorazado "Prince of Wales" y al crucero de batalla "Repulse" escoltado por 4 destructores al encuentro de los convoyes japoneses de desembarco, pero llegó demasiado tarde. Después envió estas fuerzas hacia el sur donde datos de inteligencia naval le informaron que habría otro desembarco pero quedó atrapado por el fuego de los aviones japoneses con base en Indochina y luego de una hora de combate el "Prince of Wales" y el "Repulse" fueron hundidos. La falta de apoyo aéreo a esta Escuadra fue fundamental para su hundimiento, al poco tiempo toda Malasia caía en poder de las fuerzas de invasión japonesas. La base naval de Singapore en la península malaya cayó, en poder del invasor en Febrero de 1942 al igual que las islas Sumatra y Java.

Además los japoneses tomaron las islas norteamericanas de Guam y Wake; desembarcaron en Borneo y el Sarawak británico. Pero su principal esfuerzo se dirigió contra las Islas Filipinas y el 10 de Diciembre de 1941 comenzaron sus ataques finalizando la conquista de los mismos en abril de 1942.

Los japoneses, además de las conquistas antes mencionadas, habían tomado parte de la Isla de Nueva Guinea lo cual era una amenaza directa sobre Australia por la cercanía de la misma. Ante tal situación y conociendo los norteamericanos la clave del código secreto de la marina japonesa y estaban al tanto de todos los preparativos de su adversario de invadir Australia y movilizaron sus Task Forces de Portaaviones con sus buques de escolta.

El Día 03 de mayo los japoneses desembarcan en Tulagi, isla del archipiélago de las Islas Salomón, pero llegaron tarde, el desembarco ya se había efectuado. Luego los grupos de Portaaviones antes mencionados del "Yorktown" y del "Lexington" se forman en orden de batalla para enfrentar a los portaaviones gemelos japoneses "Shokaku" y "Zuikaku" y sus buques de escolta que entraban en Mar del Coral y amenazaban con realizar una invasión anfibia con los buques de desembarco. La batalla de Mar del Coral fue la primera batalla aeronaval de la guerra. Los buques adversarios no llegaron a avistarse nunca y el resultado del combate dependió casi únicamente de los encuentros entre portaaviones y aviación embarcada.

El 07 de mayo un avión de reconocimiento norteamericano avisto al portaaviones japonés ligero "Shoko", que acompañaba a la Escuadra japonesa en su zona, y fue

inmediatamente hundido por el ataque de 93 aparatos que tenían en ese momento disponible los norteamericanos.

Los japoneses luego del ataque al "Shoko" habían descubierto la presencia de 2 portaaviones norteamericanos. Las fuerzas eran equilibradas: dos portaaviones en cada campo y alrededor de 120 aviones embarcados para cada bando. El 08 de mayo los aviones norteamericanos atacaron a los portaaviones japoneses, y averiaron seriamente al "Shokaku" pero el "Zuikaku" y sus buques de escolta se les escaparon. Por su lado los japoneses lanzaron 70 aviones de sus portaaviones y se dividieron para atacar al "Lexington" y al "Yorktown" el cual resultó seriamente dañado pero pudo mantenerse a flote y no hundirse. Sin embargo el "Lexington" enorme portaaviones de 30.000 toneladas resultó hundido. Los japoneses creyeron que habían destruido dos portaaviones norteamericanos y se adjudicaron la victoria. Los norteamericanos sufrieron graves pérdidas, muy superiores en hombres y buques. Fue una victoria táctica japonesa, pero estratégicamente fue una victoria norteamericana, pues las fuerzas japonesas que debían desembarcar en Port Moresby (Nueva Guinea) retrocedieron y la operación de desembarco fue aplazada por primera vez, después de 6 meses de desastres de las fuerzas aliadas en el Pacífico, los japoneses no lograron sus objetivos y no tardarían en detener su empuje y después en invertir el curso de la guerra.

## **Batalla Naval de Midway**

El 18 de abril de 1942 los norteamericanos lanzaron un raid aéreo sobre Tokio desde los portaaviones “Hornet” y “Enterprise” con varios bombarderos pesados B-25 Mitchell que no ocasionaron daños importantes pero este ataque desprestigió a la Marina Imperial al no poder controlar los mares que rodean al Japón; en este ambiente de inquietud colectiva por el citado bombardeo, el Estado Mayor General de la Marina Imperial y los planificadores de la Flota Combinada Imperial se decidieron por comenzar un calendario detallado del ataque a las Islas Midway y los puntos claves del oeste de las Islas Aleutianas para así ampliar la expansión en el Pacífico.

Muchos autores han escrito diciendo que la incursión aérea mencionada fue el punto detonante que impulsó a la Marina Imperial Japonesa al ataque a Midway y las Aleutianas; nosotros creemos que no, la idea japonesa de atacar dichas islas ya estaba en los planes japoneses hacia algún tiempo al disponer de más de 160 buques, de un total de 300, de todas clases a la orden para esas operaciones, pero como opina el historiador Mark Healy, esta incursión aérea contra Tokio fue suficiente, para terminar con la indecisión japonesa de fijar una fecha de ataque a las citadas islas que venía siendo postergada en el tiempo y así acrecentar el prestigio de la Marina Imperial.

El 5 de mayo de 1942 el Almirante Osami Nagano Jefe del Estado Mayor General de la Marina emitió la Orden Naval del Cuartel General de la Marina Imperial nº 18 ordenando al Almirante Yamamoto “que llevaran a cabo la ocupación de las Islas Midway y los puntos claves del Oeste de las Aleutianas”.

Una vez ajustados y finalizados los planes de ataque a las citadas islas a Bordo del Acorazado Yamato se realizan los Juegos de Guerra para analizar la futura batalla de MI y resultan hundidos los portaaviones Kaga y Akagi si la flota japonesa tiene que enfrentarse a los aviones de ataque de las islas Midway y la fuerza de portaaviones provenientes de Hawai pero los Oficiales Almirantes que intervinieron en el juego de guerra revocaron arbitrariamente la decisión del árbitro. Aquí empezó una serie de errores tácticos que finalizaron con la catastrófica derrota japonesa en Midway.



Siguiendo con los errores los japoneses no percibieron que los norteamericanos lograron descifrar lo esencial del código japonés de la Marina Imperial JN25 lo cual llevó a decir al historiador Samuel Morison que Midway fue una victoria de los servicios de información lo cual compartimos en parte como veremos más adelante.

Mediante un ardid el Servicio de información norteamericano descubrió que AF en clave para los japoneses era Midway.

Se envió un mensaje en inglés desde Midway que tenía escasez de agua pues su planta filtradora había sido volada, y se pedía agua potable desde Hawaii en buques tanques.

Además la isla no tenía naturalmente agua dulce y la planta filtradora era imprescindible.

Los japoneses mordieron el anzuelo y sus espías informaron a los Comandantes de la Flota que “AF tiene escasez de agua”.

Ya habían descifrado que AL significaba las islas Aleutianas. Así el equipo HYPO (nombre en clave del Servicio de información de Hawaii) detectó mensajes japoneses, los cuales descifró y que mencionaban como objetivos AL (Aleutianas) y AF (Midway). El Almirante Chester Nimitz Comandante en Jefe de la Flota norteamericana del Pacífico preparó sus escasos medios navales para enfrentar ambas amenazas no dudando un instante de las informaciones de sus servicios de inteligencia.

## ORDEN DE BATALLA PARA LA OPERACIÓN MIDWAY

### Flota combinada

Almirante Isoroku Yamamoto a bordo del Acorazado Yamato.

Comandante supremo de todas las fuerzas japonesas en esta operación MIDWAY.

#### a) Fuerza principal (Primera Flota)

- Comandante: Almirante Yamamoto
- 3 Acorazados incluido el Yamato
- 1 Portaaviones ligero
- 2 Portaaviones ligeros llevando a bordo submarinos de bolsillo
- 1 Crucero liviano
- 8 destructores
- 2 Buques cisternas

#### b) Primera fuerza de asalto de Portaaviones

Comandante: Vicealmirante Chuichi Naguno a bordo del portaaviones Akagi

- 4 Portaaviones incluido el Akagi
- 2 Acorazados
- 3 Cruceros pesados
- 1 Crucero liviano
- 12 destructores

## 5 Buques Cisternas

### c) Segunda Flota

Comandante: Vicealmirante Kondo

- 1 Portaaviones ligero
- 2 Acorazados
- 4 Cruceros pesados
- 1 Crucero liviano
- 8 destructores
- 4 Buques Cisternas
- 1 Buque taller

### d) Fuerza de ocupación de Midway (Grupo de transporte)

Comandante: Contralmirante Raizo Tanaka

- 12 Buques de transporte con 5000 infantes de marina para el desembarco y un destacamento del Ejército
- 1 Portaaviones ligero con hidroaviones y aviones de exploración
- 1 Crucero ligero
- 11 destructores
- 4 Buques patrulleros

### e) Fuerza de Apoyo para la ocupación de Midway

Comandante: Vicealmirante Takeo Kurita

- 4 Cruceros pesados
- 2 destructores
- 1 Buque cisterna

### f) Fuerza de avance (Submarinos 6ª Flota)

Comandante: Vicealmirante Teruhisa Komatsu

- 10 Submarinos

### g) Grupo de Barreminas

Comandante: Capitán Sadatomo Miyamoto

- 4 Barreminas
- 3 destructores
- 1 Buque cisterna
- 2 Buques cargueros

### h) Fuerza Aérea con base en islas japonesas

Comandante: Vicealmirante Nishizo Tsukahara

- 232 aviones de todo tipo entre los cuales se encontraban 108 cazas "Zero"

## ORDEN DE BATALLA DE LAS FUERZAS DE EE.UU. PARA LA CAMPAÑA DE MIDWAY

### FLOTA DE EE.UU. DEL PACÍFICO

Almirante Chester W .Nimitz con base en las islas Hawai.  
Comandante Supremo de las Fuerzas Navales norteamericana en el Océano Pacífico.

Contralmirante Frank Fletcher.  
Comandante Supremo de todas las fuerzas navales norteamericanas para la operación MIDWAY

#### Fuerza de asalto de Portaaviones

- a) Fuerza expedicionaria 17  
Comandante: Contralmirante Frank Fletcher  
a bordo del Portaaviones Yorktown
  - 1 Portaaviones (Yorktown)
  - 2 Cruceros pesados
  - 6 Destroctores
  
- b) Fuerza expedicionaria 16  
Comandante: Contralmirante Raymond Spruance  
a bordo del Portaaviones Enterprise
  - 2 Portaaviones Hornet y Enterprise
  - 2 Cruceros pesados
  - 11 Destroctores
  - 2 Buques Cisternas
  
- c) Fuerza de Submarinos  
Comandante: Contralmirante Robert H.English  
19 Submarinos
  
- d) Fuerza Aérea con base en Midway  
Comandante Supremo Coronel de Infantería de Marina Harold D.Shannon
  - 115 aviones de todo tipo entre los cuales se encontraban 38 PBY para patrullas aéreas de largo alcance, 19 bombarderos B-17 y 4 B-26 Marauder que eran bombarderos modificados para transportar un solo torpedo.
  
- e) Defensas locales de Midway  
Comandante Supremo Coronel de Infantería de

Marina Harold D.Shannon

6º Batallón de Defensa de Infantería de Marina

3 destructores

8 Botes torpederos (PT)

1 Barreminas

2 Buques Cisternas

2 Gabarras

2 Buques atuneros modificados y 1 Yate reconvertido

4 vehículos patrulleros desplegados en las islas Midway

Enfrentamiento de ambas flotas

La flota japonesa avanzaba entre bancos de niebla hacia Midway.

El Vicealmirante Naguno Comandante del Grupo de 4 Portaaviones, en su puente de mando a bordo del gigantesco Akagi que desplazaba 36.500 toneladas se mostraba preocupado por no poder haber incorporado los portaaviones Zuikaku (por haber perdido casi todos sus pilotos en la batalla del Mar del Coral con los norteamericanos) y al Shokaku (por estar en reparaciones mayores a causa de los daños sufridos en la misma batalla) y contar con 4 PA y no 6 como hubiera deseado.

Además le preocupaba la falta de información sobre eventuales fuerzas norteamericanas detrás de las Islas Midway.

A la sazón los servicios de información japoneses habían detectado que en Hawai 180 comunicaciones en clave norteamericanas, de las cuales 72 iban calificadas como urgentes. Si en verdad no las pudieron descifrar llegaron a la conclusión lógica que EE.UU. sospechaba de buques japoneses rumbo a Midway y que su flota con base en Hawai se estaría haciendo a la mar. Pero esta vital información no fue comunicada al Vicealmirante Naguno Comandante de la Fuerza de PA pensando que sus equipos interceptores de radio habrían captado estos mensajes.

Además el cordón de 10 submarinos nipones frente a Hawai no detectaron el paso de buques enemigos ya que cuando se apostaron en sus áreas de patrulla hacia dos días que las dos fuerzas de PA de EE.UU. y sus escoltas habían pasado por esa zona rumbo a Midway.

Este error y el no envío a Naguno (Comandante de las Fuerzas de PA japonesas), de posibles buques norteamericanos le privaron al Oficial Almirante de una información vital que podía haber cambiado significativamente el resultado de los sucesos que estaban a punto de desarrollarse, otro error del mando japonés que tampoco tuvo la inteligencia de percibir que en la reciente batalla del Mar del Coral a la flota japonesa la esperaba la flota norteamericana.

Nunca se preguntaron como los de EE.UU. llegaron allí.

Era evidente que los servicios de información norteamericanos tenían el código japonés, a la sazón conseguido años antes de esta batalla al naufragar un pesquero espía japonés

en las costas norteamericanas del Océano Pacífico y no poder el Capitán del pesquero fondearlo en aguas profundas y ser capturado este código por los de EE.UU. Volviendo a las 2 Fuerzas Expedicionarias de EE.UU. se reúnen el 2 de junio de 1942 en Point Luck (Punto Suerte) después de burlar, como hemos dicho, el cerco de submarinos japoneses. Este punto de reunión es al NE de Midway.

Además sabían por los servicios de inteligencia de Hawai que el ataque a Midway iba a ser no antes del 3 de junio y no estaban equivocados. Antes de comentar la batalla en si diremos que se enfrentaron 4 PA japoneses contra 3 PA norteamericanos mas el apoyo aéreo de las Islas Midway considerado por el Almirante Nimitz (Jefe Supremo de las Fuerzas Norteamericanas del Pacífico) como un cuarto PA insumergible. Los japoneses tenían 325 aviones a bordo de sus Portaaviones y los norteamericanos 348 a bordo de sus portaaviones y en la base de las islas Midway. En la inminente batalla que se aproximaba que sería librada entre si y por aviones contra buques estas cifras tenían poca importancia en estas circunstancias ya que cada modelo de EE.UU., empleado en la batalla era inferior a su homólogo japonés en mayor o menor grado. La gran ventaja de los norteamericanos era que sabían claramente la presencia de la flota combinada del Japón mientras que los japoneses, y en especial, el Vicealmirante Naguno comandante de la Fuerza de portaaviones tenía una leve sospecha, pero su objetivo era atacar Midway y preparar el desembarco de sus infantes y después repeler a la supuesta flota norteamericana. La batalla empezó el 04 de junio con un fuerte bombardeo japonés a las Islas Midway. Los aviones con base en estas islas atacaron a la flota enemiga ocasionando daños leves como asimismo el ataque de aviones de los portaaviones de EE.UU. tampoco ocasionó grandes daños. Un nuevo ataque de los aviones embarcados dejaron fuera de combate a los portaaviones japoneses Akagi, Kaga y Soryu los que se hundieron posteriormente. Los japoneses atacaron al Yorktown que fue seriamente averiado y torpedos de un submarino japonés lo hundieron. Con la desaparición de 4 grandes portaaviones japoneses mientras que dos unidades norteamericanas semejantes se encontraban a flote en la escena de las operaciones, los nipones no se atrevieron a ordenar la entrada en acción de sus potentes fuerzas de batalla para no arriesgarla a un nuevo ataque de aviones embarcados enemigos y así el Almirante Yamamoto, aunque con reticencia, ordenó la retirada de toda la flota a sus bases. Costó a los EE.UU. 307 muertos, un portaaviones y 150 aviones. Japón perdió 4 portaaviones, 1 crucero, 2 destructores, 2 transportes 332 aparatos de su aviación embarcada. Fue una aplastante victoria de EE.UU. y el momento crucial de la lucha en el Pacífico. Después de Midway los japoneses solo realizaron operaciones defensivas (Yogeki Sakusen) y no más

operaciones ofensivas (Shiko Sakusen). A partir de esta batalla los japoneses no tuvieron más victorias aeronavales perdiendo en Midway y en la batalla del Mar de las Filipinas (junio 1944) sus mejores pilotos aeronavales. No tuvieron la previsión de formar más y mejor cantidad de ellos a causa de un programa de adiestramiento inadecuado por el cual los pilotos iban a los portaaviones sin experiencia de vuelo ni de combate aeronaval.

### **Desde Guadalcanal al final del conflicto**

Contenidos en la batalla del mar del Coral en Nueva Guinea y detenidos en el Pacífico Central en Midway, los japoneses reforzaron sus posiciones en las islas Salomón al noroeste de Australia, ya que en el mes de mayo habían establecido una base en el islote de Tulagi, y en junio se apoderaron de Guadalcanal. Una nueva amenaza se cernía sobre el mar del Coral. El 07 de diciembre de 1942 la Primera División de Marines al mando del General Vandergrift desembarcó en las Islas de Guadalcanal, con 18.000 hombres se aseguraron el control del aeródromo y de varios islotes.

Hubo 6 meses de furiosos combates en la jungla tropical.

Las pérdidas norteamericanas fueron mucho menores que las japonesas: de los 60.000 estadounidenses murieron 2000 y hubo 4200 heridos, mientras de los 36000 japoneses que se les enfrentaron 24000 fallecieron de los cuales 15000 en combate y 9000 de enfermedad. El objetivo de esta batalla era hacer fracasar la expansión japonesa y la victoria de EE.UU. la detuvo. En esta misma época las fuerzas aliadas reorganizadas por el General MacArthur en Australia expulsaron a los japoneses de Papuasias (extremo oriental de Nueva Guinea) en feroces combates con grandes pérdidas para ambos bandos. Los comienzos del año 1943 fueron favorables a los EE.UU. después de sus victorias de Guadalcanal en las Islas Salomón y la de Mac Arthur en Papuasias (extremo oriental de Nueva Guinea).

El frente del Pacífico se estabilizó y la primera etapa de la reconquista comenzó con estas dos resonantes y sacrificadas victorias aunque Mac Arthur terminó de conquistar totalmente de Nueva Guinea en julio de 1944 como veremos mas adelante debido a la fuerte resistencia japonesa.

Expulsados de Guadalcanal en febrero de 1943, con grandes pérdidas en hombres y barcos, los japoneses se vieron frenados en su ofensiva hacia Australia. Un año después del gran despliegue nipón por el Pacífico, el sangriento descalabro que los japoneses acababan de sufrir en las islas Salomón comprometía sus resonantes éxitos de los primeros meses de guerra.

Antes de pensar en un nuevo salto hacia adelante, el Alto Estado Mayor imperial debía organizar con toda urgencia la defensa del nuevo imperio del Sol Naciente, ese inmenso cuadrilátero de tierras y de mares que se extendía, al norte, desde Mongolia a las islas Aleutianas, y al sur, desde las islas Gilbert y Salomón hasta las islas de la Sonda y Birmania. El frenazo de Guadalcanal marcó así el principio del gran viraje de la guerra del Pacífico, que iba a cambiar su rumbo a favor de los norteamericanos. Tras la fase de expansión, que alcanzó su apogeo en 1942, los japoneses perdieron la iniciativa de las operaciones. A partir de este momento se vieron forzados a la defensa encarnizada, isla tras isla, de su imperio, en una guerra implacable.

En la primavera y el verano de 1943, los norteamericanos explotaron sus victorias de Guadalcanal y de Papuasias, introduciendo una cuña en el dispositivo de defensa japonés al nordeste del continente australiano. A partir de marzo de 1943, y hasta noviembre, el almirante Halsey se dedicó a reconquistar, a partir de Guadalcanal, las otras islas del archipiélago de las Salomón. Tras algunos choques navales extraordinariamente sangrientos en el golfo de Kula y a la altura de Nueva Georgia, cerca de Kolombangara, donde los norteamericanos aplastaron a las fuerzas aeronavales enemigas, las Salomón centrales cayeron una tras otra. El 1º de noviembre de 1943, los marines desembarcaron en Bougainville, la isla más septentrional del archipiélago. Los norteamericanos no estaban ya más que a 300 kilómetros de la base japonesa de Rabaul, en Nueva Bretaña, que dominaba todo el sector sureste del frente. Durante este mismo tiempo, las tropas norteamericanas y australianas de MacArthur progresaban por la costa norte de Nueva Guinea y , después de duros combates, se apoderaban de Lae y del golfo de Huon.

En el mes de diciembre casi toda la península de Huon había sido limpiada de tropas japonesas, cerrándose así la tenaza, tanto por el oeste como por el este, sobre la base de Rabaul. La extremidad sudoriental del baluarte japonés empezaba a ceder bajo la presión conjunta de las tropas de MacArthur y de los barcos de Nimitz.

Al período de improvisación había sucedido, para los norteamericanos, una preparación sistemática y coordinada de las operaciones, que iba a ponerse de manifiesto en la gigantesca contraofensiva de 1944. Todo el esfuerzo militar norteamericano estaba ahora orientado hacia el nuevo tipo de guerra que se desarrollaba en el Pacífico. Las grandes batallas dadas en el mar –mar del Coral, Midway- no habían sido batallas navales en el sentido tradicional de la palabra, batallas donde los barcos enemigos están a tiro de cañón, sino batallas aeronavales, en que los golpes más duros fueron infligidos por la aviación embarcada. Los acorazados, hasta entonces elementos esenciales en el combate naval, no representaban ya más que un papel de armas defensivas,

principalmente destinadas a la lucha antiaérea, mientras que el portaaviones se convertía en la pieza clave de las escuadras, el arma ofensiva por excelencia.

Después del desastre de Pearl Harbor, el programa de construcción naval de los Estados Unidos se modificó a favor de los portaaviones pesados.

El “Essex”, gran portaaviones de escuadra, se unió a la flota del Pacífico en mayo de 1943, seguido por otros cinco en los meses de septiembre y octubre. El ritmo de entrega de estas enormes embarcaciones pronto fue acelerándose, forjando así un arma formidable para la victoria de los norteamericanos en una guerra en la que la industria japonesa no podía, evidentemente, seguir el mismo ritmo de producción que los grandes complejos siderúrgicos de los Estados Unidos. La superioridad aeronaval norteamericana fue un aumento durante el año 1944.

Pero a estas armas estratégicas, indispensables a la victoria en el mar, debían añadirse los medios logísticos necesarios para la explotación de estas victorias. La táctica de las operaciones anfibia, los saltos de isla en isla, exigían de los norteamericanos una infraestructura de la que, habían carecido durante los primeros meses de la guerra. Desembarcar a retaguardia de las posiciones enemigas, construir partiendo de la nada, bien en la jungla, o bien en áridos atolones, bases provistas de puertos, de aeródromos, de estaciones de radar, de almacenes de víveres, tal fue la obra de los “Construcción Battalions”, cuerpos de ingenieros especialmente organizados por la marina. Poco a poco, los norteamericanos pusieron a punto una extraordinaria organización bélica, que iba a ser la base fundamental para sus victorias. Gracias a una intensa coordinación entre tácticos y logísticos, las operaciones de desembarco y las ofensivas de gran radio de acción escaparon más cada vez a los azares de la improvisación y la sorpresa.

Durante el verano del año 1943 aparecieron las primeras barcas de desembarco para la infantería y para los tanques, que pronto formaron verdaderas flotas. Así, tanto en el plano estratégico como en el técnico, en aquel otoño de 1943, los Estados Unidos poseían un poder ofensivo muy considerable, que iba a ponerse a prueba en los meses siguientes.

El almirante Nimitz, comandante en jefe en el Pacífico central, disponía de una imponente fuerza aeronaval, engrosada ahora por nuevas unidades y apoyada por una importante red logística, así como por nueve divisiones de marines. Por su parte, MacArthur, comandante en jefe en el Pacífico sudoeste, tenía bajo sus órdenes diez divisiones, seis de ellas australianas. Estas dos fuerzas iban ahora a participar paralelamente en una ofensiva en dos frentes que debían fusionarse en uno solo, que atacaría al Japón en pleno corazón de su imperio. En el Pacífico central, Nimitz, avanzando a saltos, de archipiélago en archipiélago, debía dirigir su ataque contra las islas Gilbert, las Carolinas,



las Marianas, las Bonin, trazando un arco de círculo que terminaría en las islas Ryukyu, último archipiélago en la ruta del Japón. En cuanto a MacArthur, tenía que reconquistar Nueva Guinea, en el Pacífico meridional, y desde allí saltar a las Filipinas, centro neurálgico del dispositivo japonés. En efecto, sólo la caída de las Filipinas desorganizaría la defensa nipona, aislando al Japón del Asia del sudeste y de las Indias holandesas y privándole así del petróleo y de las materias primas indispensables para su industria de guerra.

Mientras MacArthur progresaba difícilmente a través de la jungla de Nueva Guinea, Nimitz ponía en ejecución sus planes dando el primer salto sobre las islas Gilbert. Según la táctica ahora empleada en el ataque a los archipiélagos, se trataba de apoderarse por sorpresa de la isla que servía de base central a los japoneses y de preparar el salto siguiente, sin perder el tiempo limpiando el resto del archipiélago. Se dirigió el asalto contra el atolón de Makin, donde el enemigo había instalado una base de hidroaviones, y contra la isla de Tarawa, tan poderosamente fortificada y dotada de artillería pesada que los estrategas japoneses la consideraban prácticamente inexpugnable.

Después de una intensa preparación artillera, los marines desembarcaron en las playas de Tarawa el 20 de noviembre de 1943. Cogida entre fuegos cruzados de ametralladoras, la división norteamericana quedó clavada en el suelo, perdiendo durante la primera jornada casi una tercera parte de sus efectivos. Al cabo de cuatro días de combates de una violencia inusitada, habiendo acabado por medio de lanzallamas con la resistencia de los blocaos, los marines se adueñaron de la isla.

Los fusileros de la marina japonesa lucharon hasta el último aliento. De una guarnición de 4.000 hombres, los marines hicieron once prisioneros. La toma de Makin, no tan difícil, permitió a Nimitz, tras la espantosa hecatombe de Tarawa, preparar el segundo salto, partiendo de las Gilbert, sobre las Marshall y las Carolinas.

Para evitar en el atolón fortificado de Kwajalein la misma carnicería que en Tarawa, Nimitz preparó su desembarco durante los meses de diciembre y enero por bombardeos sistemáticos sobre las defensas de las Marshall, destruyendo los aeródromos japoneses e impidiendo toda llegada de refuerzos. El 31 de enero de 1944, los marines se lanzaron sobre la base de Kwajalein, conquistándola después de una semana de combates.

Dejando de lado los demás islotes del archipiélago, Nimitz dirigió su ataque hacia Eniwetok, en la extremidad occidental de las Marshall, donde los japoneses fueron derrotados el 23 de febrero. Aleccionados por la terrible experiencia de Tarawa, los marines habían organizado unas guerrillas especializadas en la conquista de atolones que pronto dieron magníficos resultados.

De este modo los norteamericanos, tras la conquista de las Marshall, se hallaban a menos de 1.000 kilómetros de Truk, principal base japonesa del Pacífico, en el archipiélago de las Carolinas, sobre el cual debían convergir ahora los esfuerzos de Nimitz. De la destrucción de Truk, en efecto, dependía el éxito de la marcha sobre Filipinas.

Partiendo de las Marshall comenzaron pues, en febrero de 1944, los bombardeos aéreos sobre la base de Truk, pronto seguidos de un gran ataque aeronaval sobre el puerto de Truk, dirigido por el almirante Spruance, que mandaba la V.<sup>a</sup> flota.

Se echaron a pique varias decenas de barcos japoneses, entre ellos dos cruceros y cuatro destructores. Los norteamericanos sólo perdieron 25 aviones, mientras que, durante los días 17 y 18 de febrero, habían sido destruidos o inutilizados 270 aparatos japoneses. Con la destrucción de Truk, la “línea Maginot oceánica” de los japoneses quedaba rota, y la aviación japonesa tuvo que trasladar sus bases de escuadrillas de bombarderos a las Marianas, objetivo siguiente del ataque de Nimitz. En junio de 1944 todo estaba preparado para el ataque a las Marianas, baluarte avanzado de los japoneses al este de las Filipinas.

Durante estos seis meses de reconquista de las islas, MacArthur, por su parte, había proseguido su avance en Nueva Guinea, prolongando así el brazo inferior de la tenaza que debía cerrarse sobre las Filipinas. Una serie de operaciones anfibas llevó a las tropas de MacArthur, de salto en salto, desde el puerto de Lae, en Nueva Guinea oriental, a Saidor, en febrero de 1944, y luego a Hollandia, en abril, después de un brinco de 650 kilómetros. Aplicando la táctica, ya clásica en la guerra del Pacífico, de “atacar al enemigo donde menos lo espera”, MacArthur rebasó las grandes bases japonesas de Madang y de Wewak, ahora aisladas y privadas de refuerzos, y de un nuevo salto ocupó, en mayo, la base de Biak, frente a la costa septentrional de la Nueva Guinea holandesa.

A últimos del mes de julio, sus tropas se apoderaron de Sansapor, en el extremo occidental de la gran isla. El hombre que se había jurado, en las horas trágicas de Batán y Corregidor, regresar vencedor a Filipinas, ya no estaba más que a 1.000 kilómetros de su objetivo. Así se iban realizando los planes de los jefes de estado mayor norteamericanos en aquel 1944.

Prosiguiendo su avance, MacArthur debía ahora “saltar” de Nueva Guinea sobre las Molucas, a Morotai, al sur de las Filipinas, mientras que Nimitz, partiendo de las Marianas, cuya conquista estaba prevista para junio, se lanzaría al sureste sobre las Palaos, al este Mindanao, la isla más meridional de las Filipinas. De esta suerte, las dos líneas de ataque convergirían hacia fines de noviembre, dejando embolsadas las Carolinas y la base de Truk, muy castigada por los últimos bombardeos.

Gracias al valor de los soldados norteamericanos y a la tenacidad de sus jefes, estos planes fueron ejecutados punto por punto.

Del 15 al 17 de junio, tres divisiones de marines, o sea unos 80.000 hombres, dependientes de la "task force" del almirante Spruance, desembarcaron en los arrecifes de coral de Saipan, que formaba, con Guam y Tinian, la cobertura estratégica de las Marianas. Durante tres semanas, la guarnición japonesa, que no llegaba a 30.000 hombres, resistió encarnizadamente. Si Saipan caía, las Filipinas estarían al alcance de los bombarderos norteamericanos. En vista de su importancia estratégica, el estado mayor japonés decidió lanzar todas sus fuerzas a la batalla. El almirante Toyoda, comandante de la flota pensaba que la suerte del Imperio dependía de esta batalla y no estaba equivocado. A la escuadra del vicealmirante Ozawa se le encomendó la misión de liberar Saipan obligando a la flota de Spruance a batirse en retirada.

Los japoneses, que habían enviado una flota compuesta de 9 portaaviones, 5 acorazados, 11 cruceros pesados y 28 destructores, se encontraron con la "task force", netamente superior en barcos y en aviones. Contra los 15 portaaviones norteamericanos, apoyados por 7 acorazados, 21 cruceros y 69 destructores, Ozawa llamó en su auxilio a la aviación nipona con base en las Palaos, en las Marianas y en Truk. Pero estos refuerzos, empleados en la lucha contra MacArthur, le fueron denegados. Abandonado a su suerte, Ozawa inició el combate. En esta batalla, que duró tres días, del 18 al 20 de junio de 1944, y que fue llamada la batalla del mar de Filipinas, se produjo el mayor combate de portaaviones que hubo en la guerra del Pacífico. Al cabo de dos días de combate, la fuerza aeronaval norteamericana había derribado las dos terceras partes de los aviones de Ozawa. El tercer día, los aparatos norteamericanos, en colaboración con los submarinos, atacaron la flota japonesa. Fueron hundidos cuatro portaaviones japoneses; los otros escaparon, pero después de perder en la batalla casi la totalidad de su aviación. El Japón había perdido sus mejores pilotos en el combate; la fuerza aeronaval japonesa no se recuperaría ya de este desastre.

Sin esperanza alguna de sostén, la guarnición de Saipan siguió resistiendo hasta el 8 de julio. Después de una serie de ataques con kamikazes, terriblemente sangrientos, los japoneses cesaron de combatir. Habían tenido más de 25.000 muertos; los norteamericanos, por su parte, sufrieron grandes pérdidas de 3.000 muertos y 13.000 heridos, pero Saipan había caído, y la defensa de las Marianas quedaba gravemente comprometida. La derrota del mar de Filipinas y la caída de Saipan tuvieron, por otra parte, una importante consecuencia política: el gabinete Tojo, que había lanzado al Japón a la guerra, se vio obligado a dimitir. El nuevo gobierno del general Koiso, aunque

decidido a proseguir la lucha con energía, no estaba bajo la influencia del clan belicista de los militares. Algunos ministros, como el marqués Kido, se inclinaban ya a una solución de compromiso que salvara el trono del emperador mediante una paz diplomática con el adversario, antes del derrumbamiento del Imperio que ahora ya se empezaba a temer, pero al idea no prosperó y la lucha continuó.

Prosiguiendo la reconquista de las Marianas, dos divisiones de marines desembarcaron en Guam el 21 de Julio, después de 11 días de metódicos bombardeos sobre esta importante fortaleza japonesa. El 10 de agosto se daba la isla por conquistada, pero numerosos núcleos de resistencia proseguían la lucha. Los marines necesitaron varios meses aún para limpiar completamente Guam. Los japoneses tuvieron 17.000 muertos. El islote de Tinian fue ocupado en ocho días. Todas las Marianas estaban ahora en manos de los norteamericanos. Su conquista costó 5.000 muertos a los Estados Unidos y 60.000 a los japoneses. Tanto en Saipan como en Guam, la técnica anfibia de los marines demostró su eficacia. La perfecta coordinación entre los barcos, los aviones y las tropas desembarcadas permitió limitar las pérdidas, pese a la violencia de los combates y a la tenaz resistencia del adversario. El Japón no podía ya comunicar directamente por aire con las Carolinas, virtualmente aisladas, y los Estados Unidos poseían ahora bases extraordinariamente favorables para continuar su avance, así como aeródromos que ponían al alcance sus bombarderos los centros industriales del Japón mismo. Según dijo el almirante Nimitz, la pérdida de las Marianas fue para los japoneses el comienzo del fin. Un nuevo salto hacia adelante iba a acercar las tropas de MacArthur a los barcos de Nimitz y completar el cerco de las Carolinas. En la jornada del 15 de septiembre de 1944, MacArthur desembarcaba en las Molucas y el almirante Halsey en las Palaos. Saltándose Halmahera, la base fortificada de las Molucas, las tropas de MacArthur se apoderaron fácilmente de Morotai, la isla septentrional del archipiélago. En las Palaos, por el contrario, la 1ª división de marines, que había combatido en Guadalcanal y en la jungla de Nueva Bretaña, sufrió en Peleliu las mayores pérdidas –casi de un 40 por 100- de todas las operaciones anfibias llevadas a cabo hasta entonces por los marines. Una división japonesa seleccionada compuesta de 10.000 hombres, que se retiró a un laberinto formado por unas 500 grutas fortificadas, resistió durante varias semanas a los asaltos de los marines y a los incesantes bombardeos. A finales de septiembre la isla de Peleliu se daba por tomada, pero también allí se prolongó la limpieza hasta febrero del año siguiente.

Sin embargo, el sacrificio de varios miles de marines no había sido en vano. La barrera defensiva de las Filipinas estaba ahora desmantelada. Los japoneses no podían

aprovisionar sus bases del Pacífico sur más que por mar, y sus convoyes estaban expuestos a los terribles ataques de los submarinos norteamericanos que se desplazaban por jaurías, siguiendo la misma táctica de los alemanes, en todo el Pacífico meridional.

Ahora le tocaba el turno a las Islas Filipinas y después de duros combates aeronavales, fundamentalmente la batalla naval de Leyte. Con esta derrota de Japón dejaba desguarnecidas sus playas para comenzar el desembarco anfibio norteamericano. Después de furiosos combates en tierra y mar, Manila, capital de las Filipinas cayó el 04 de febrero de 1945. A fines de este mes finalizó toda resistencia organizada japonesa. Las Filipinas habían sido liberadas de los japoneses y el General MacArthur cumplió con su promesa de volver en persona a esta liberación.

De isla en isla, los norteamericanos se habían acercado al Japón. En el extremo sur del Imperio japonés, el avance de los Aliados había sido más lento. Divididos en cuanto a sus objetivos norteamericanos, ingleses, nacionalistas de Chiang-Kai-Shek y comunistas de Mao-Tse-Tung, no se pusieron de acuerdo sobre los movimientos militares de conjunto, y durante dos años la guerra se había estancado en operaciones sin gran alcance estratégico. Los Aliados, acaparados por otros frentes, no disponían allí de tropas suficientes para desalojar a los japoneses de Birmania. Los nacionalistas chinos, por otra parte, preocupados por su lucha con las tropas comunistas en la propia China, se negaban a suministrar las fuerzas indispensables para semejante operación. Los norteamericanos consideraban Birmania como un frente que inmovilizaba lejos del Pacífico a las fuerzas enemigas. Las derrotas japonesas en las Marshall y las Marianas, y el ataque a las Filipinas obligaron al Estado Mayor japonés a desguarnecer el frente de Birmania y llamar a sus mejores tropas al Pacífico.

En diciembre de 1944, los ejércitos aliados explotaron este debilitamiento del adversario. Importantes lanzamientos de paracaidistas permitieron a los anglosajones ya a las tropas chinas del mariscal Wei-Li-Huang lanzar su ofensiva volviendo a abrir, en marzo de 1945, la ruta de Birmania a China.

En el mes de mayo, el ejército anglo-indio del general Slim consiguió desembarcar en Rangún rechazando a los japoneses hacia la selva virgen. En junio de 1945, los Aliados atacaron en China del Sur. Tanto por tierra como por mar, lo japoneses, inexorablemente, tenían que retirarse.

Después de tomar Iwo Jima, los norteamericanos se prepararon a atacar la isla de Okinawa, base fortificada del archipiélago de las Ryukyu. Okinawa, con más de 100 kilómetros de longitud, era la mayor isla en que los marines habían desembarcado hasta entonces, y la defensa japonesa, con sus imponentes fortificaciones y sus 120.000

hombres, hacía prever combates largos y difíciles. Después de hacer varios ataques en masa sobre los aeródromos de Kyushu el 18 de marzo, la “task force” de Spruance marchó sobre Okinawa y comenzó el bombardeo de la isla, mientras un grupo de asalto anfibia se adueñaba de las islas de Kerama, a 20 kilómetros al oeste de Okinawa. Los marines establecieron allí enseguida una base flotante, después de haberse apoderado de 350 canoas cargadas de bombas submarinas que los japoneses tenían preparadas para lanzarlas en cargas-suicidas sobre las lanchas norteamericanas de desembarco. El 1º de abril de 1945, se presentó ante Okinawa una flota de 1.300 barcos de todo tipo transportando 182.000 hombres a las órdenes del teniente general Buckner. Tres divisiones de infantería, en reserva, estaban listas para intervenir.

El desembarco se efectuó sin dificultad. El mando japonés había decidido no sacrificar a sus hombres en vano y sobre todo no quería revelar la posición de sus baterías con disparos inútiles. La mayoría de las tropas japonesas, por otra parte, se encontraba en el sur de la isla, protegida por una serie de líneas de defensa concéntricas. Hasta el 18 de abril, los marines avanzaron sin gran dificultad, apoderándose de todo el norte de Okinawa. Durante estas dos semanas de avance, escuadrillas sucesivas de kamikazes habían venido a estrellarse sobre la flota norteamericana, causándole graves pérdidas.

Pero los defensores japoneses no conseguían romper el cerco. Después de haber tenido un sangriento fracaso en las defensas avanzadas de la ciudadela, los marines reorganizaron su dispositivo de ataque. Una violenta contraofensiva japonesa se estrelló el 4 de mayo contra sus líneas. A fines de mayo, los norteamericanos, avanzando a ambos lados de los bastiones, comenzaron a cercar la ciudadela. Las posiciones japonesas fueron cayendo una tras otra, pero a costa de bajas considerables. El 21 de junio, la isla estaba prácticamente conquistada. Al día siguiente, el general japonés que mandaba la isla y su jefe de estado mayor se hicieron el haraquiri. Las bajas japonesas fueron 110.000 muertos y 7.000 prisioneros. 17.000 soldados norteamericanos murieron en esta terrible batalla, que costó a la flota estadounidense 36 barcos hundidos y 368 averiados. Durante el ataque se habían perdido más de 700 aviones. Pero estos sacrificios permitieron a las fuerzas norteamericanas adquirir una base inapreciable para preparar el último asalto al Japón.

Los japoneses veían ahora a sus adversarios a las puertas de la patria. Los continuos bombardeos norteamericanos paralizaban la vida del país. El hambre amenazaba. El 22 de junio de 1945, al día siguiente de la capitulación de Okinawa, el emperador Hiro-Hito, ante el Consejo supremo de la guerra, habló de poner fin a las hostilidades. El nuevo primer ministro, el almirante Suzuki, era también partidario de la paz. Pero los militares,

querían defender palmo a palmo al suelo japonés. El Japón, según ellos, debía morir antes que rendirse.

Norteamericanos e ingleses proyectaban hacer un desembarco en Kyushu en el mes de noviembre. Todos los días, oleadas de 500 bombarderos venían de las bases de Okinawa y de las Marianas para arrojar miles de bombas sobre los centros industriales y estratégicos del Japón. En Osaka, en Kobe, en Yokohama, en Tokio, perecieron decenas de miles de personas. La población civil japonesa sufría a su vez los horrores de la guerra moderna. El 10 de julio, los aeródromos próximos a Tokio quedaron prácticamente inutilizables. Desde ese momento, los portaaviones norteamericanos pudieron navegar frente a las costas del Japón sin temor a ser atacados por la aviación japonesa, ya reducida al silencio.

A mediados de julio, una flota anglo-norteamericana de 130 barcos echó a pique a los últimos buques de guerra japoneses en las bahías de Tokio y de Kure. El 30 de julio, un raid sobre Hondo reducía a ruinas aeródromos y fábricas. El gobierno japonés, temiendo un desembarco en las semanas siguientes, multiplicaba las gestiones diplomáticas cerca de la U.R.S.S., que era aun neutral en el conflicto, para entablar negociaciones de armisticio. Pero el 6 de agosto, una superfortaleza B-29 despegó de Tinian con rumbo a Japón. Transportaba el arma terrorífica que iba a asestar el golpe de gracia al Japón acorralado y moribundo: la bomba atómica de Hiroshima.

De Hiroshima sólo quedaban cenizas. Resultaron 90.000 muertos, 10.000 heridos graves y cerca de 30.000 heridos leves. La U.R.S.S. comprendió que era el momento de entrar en la guerra si quería participar en el reparto del imperio japonés. El 8 de agosto, el ministro de Asuntos Exteriores de la Unión Soviética remitía al embajador japonés el texto de la declaración de guerra. El 9, la segunda bomba atómica lanzada sobre Nagasaki causaba 75.000 muertos. Unas horas antes del lanzamiento de la bomba, el ejército ruso partía al ataque de las líneas japonesas en Manchuria (China). El 10, los rusos entraban en Corea. Después de unas horas de resistencia, divisiones enteras se rendían. En los días siguientes, los rusos desembarcaban en el sur de Sakhalin y en las Kuriles. Pero la misma noche del 10 de agosto, después de un nuevo ataque norteamericano sobre Hokkaido el emperador Hiro-Hito proponía al Consejo Supremo aceptar las condiciones de capitulación dictadas por los Aliados en Potsdam. Pese a la oposición del Estado Mayor y de los generales, que intentaron dar un golpe de estado en la noche del 14 de agosto, el gobierno japonés aceptaba las condiciones de los Aliados. El 15 de agosto, el emperador, dirigiéndose por radio a su pueblo, anunció el fin de la guerra. Los últimos kamikazes fueron a arrojarse al mar. Aviadores, Oficiales y Jefes de la Marina Imperial,

con el Comandante en Jefe Almirante Onishi a la cabeza, se congregaron ante el palacio del Emperador y se hicieron el haraquiri.

El 2 de septiembre de 1945, a las 9 h. de la mañana, a bordo del acorazado "Missouri" fondeado en la bahía de Tokio, el ministro de Asuntos Exteriores japonés firmó el acta de capitulación. El General MacArthur, Comandante Supremo de las Fuerzas Interaliadas, puso entonces su firma, seguido por el almirante Nimitz en nombre de los Estados Unidos y de los delegados aliados, entre ellos el general Leclerc, representante del gobierno francés. Seis años y un día después del ataque de Hitler a Polonia, callaban los cañones.



## **CONCLUSIONES**

La Profesión Militar que estudiamos en esta monografía corresponde a las principales potencias europeas, EEUU y Japón: de los siglos XIX y XX que participaron en conflictos bélicos. Fundamentalmente hicimos hincapié en EE.UU. que en los albores del Siglo XX se constituyó en la Gran Potencia Militar, Industrial y Económica que llega hasta nuestros días.

El estudio abarcó desde 1808 en Prusia hasta 1945 en EE.UU.

Estos países, en sus conflictos bélicos, usaron sus modernos conocimientos profesionales aprendidos en sus Institutos Superiores de Enseñanza Militar demostrando que las guerras del Siglo XIX y XX no se pueden improvisar.

Con el advenimiento de la era industrial, a principios del Siglo XIX, los armamentos se hacen cada vez mas complejos y precisos y el uso de los mismos tienen que ser dirigidos por verdaderos profesionales de la guerra, con sólidos conocimientos militares teóricos y prácticos y es aquí donde “La Profesión Militar” adquiere su enorme importancia desde las Escuelas de Formación de Oficiales a los Institutos Superiores Militares de Enseñanza Militar donde en éstos últimos, entre otros Cursos, se formaron los Oficiales del Estado Mayor General de las Potencias de estos siglos.

Estos planificadores del Estado Mayor General de la Fuerza que correspondiera fueron los verdaderos artífices de los países victoriosos; y, aun aquellos que, por diferentes razones, sufrieron la derrota al final de la contienda luego de rápidas victorias iniciales. Plasmaron en sus planificaciones las experiencias de batallas de guerras anteriores y los modernos conocimientos a aplicar en futuras guerras.

La guerra del Pacífico de 1941 al 1945 entre Japón y EE.UU., es un claro ejemplo, pues los norteamericanos en su Colegio de Guerra Naval, se anticiparon a los acontecimientos, y estudiado en la década 1930 la futura guerra entre Portaaviones y aviones y aviones navales entre si.

El Ejército también estudió la Guerra terrestre contra Japón en sus Institutos Militares de Educación Superior al igual que la Fuerza Aérea.

Para finalizar diremos que las guerras del Siglo XX no se puede ver la victoria militar en términos de territorios y recursos capturados y batallas ganadas sino que gana la potencia que posee los suficientes recursos para mantenerla y llegar a la victoria total como asimismo el aprovechamiento correcto de los mismos y las enseñanzas Militares para el uso de las máquinas de guerra obtenidas de esos recursos.

De todo lo antes mencionado queda claro que “La Formación Militar”, en todos sus niveles, es imprescindible en las modernas Fuerzas Armadas tanto en Potencias Mundiales o Países en Desarrollo como los de América Latina; y en estos últimos “La Formación Militar”, en todos sus niveles, es innegable, a pesar de los siempre escasos recursos bélicos, para así estar siempre preparados intelectual y prácticamente para los avatares del futuro de nuestra Profesión Militar.

**“ EN LA GUERRA SE HACE  
LO QUE SE PUEDE  
DE LO QUE SE SABE  
Y POR ESO HAY QUE  
SABER MUCHO Y  
SABERLO BIEN”**

**MARISCAL FERDINAND FOCH**

## BIBLIOGRAFÍA

- AUTORES VARIOS 1999. "Armada Nacional. A través del tiempo"  
Editorial: Armada Nacional.  
Montevideo- Uruguay.
- TENIENTE GENERAL (RE) RATTENBACH Benjamín 1959 "Sociología Militar"  
Editorial: Círculo Militar Argentino  
Buenos Aires – Argentina.
- HUNTINGTON Samuel 1995 "El Soldado y el Estado"  
Editorial: Grupo Editorial Latinoamericano  
Buenos Aires – Argentina.
- GOLDMAN Ralph 1995 "De los conflictos armados a las políticas partidarias"  
Editorial: Convenio de la Universidad de Siracusa y agencia de Literatura Scott  
Meredith. Nueva York - EE.UU.
- GRIMBERG Carl 1967 "La Segunda Guerra Mundial"  
Editorial: Ediciones Daimon Manuel Tamayo.  
Santiago de Chile – Chile.
- HEALY Mark 1994 "Midway 1942"  
Editorial: Reed Consumer Books  
Londres – Inglaterra.
- AUTORES VARIOS 1944. "El pensamiento civil del País orientado a los problemas  
de la Defensa Nacional y de la Instrucción Militar Obligatoria."  
Editorial: Ministerio de Defensa Nacional del Uruguay.  
Montevideo – Uruguay.
- Apuntes personales del autor de la presente Monografía.

## INDICE

	Pág.
EXPRESIONES DE JOSÉ ENRIQUE RODO	1
PROLOGO	2
INTRODUCCIÓN	3
CAP. I El surgimiento y desarrollo de la profesión militar moderna	4
Antecedentes históricos: Oficialidad mercenaria y aristocrática	5
Ingreso y Educación militar inicial	6
Promoción militar	8
Educación militar superior	9
Estados Mayores	10
Japón	11
Uruguay	12
Comentarios finales de este capítulo	13
CAP. II LA PROFESIÓN MILITAR EN EE.UU.	14
Historia militar de EE.UU.	15
Planificación estratégica de las FF.AA. de EE.UU. para la guerra con Japón.	- 17
Adiestramiento de las FF.AA. ante el inminente conflicto con Japón.	- 18
CAP. III GUERRA DEL PACIFICO ENTRE JAPÓN Y EE.UU.	19
Antecedentes del conflicto	20
De Pearl Harbor a Mar del Coral.	21
Batalla Naval de Midway	24
Desde Guadalcanal al final del conflicto	30
CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFÍA	43

## ANEXO I

### LAMINAS

### TEXTOS

- |         |  |
|---------|--|
| 01      | Perímetro de conquistas japonesas.                 |
| 02 y 03 | La reconquista del Pacífico.                       |
| 04 y 05 | Ataque japonés a Hawai.                            |
| 06      | Batalla de Mar del Coral. Ataque de avión japonés. |
| 07 a 15 | Láminas de la Batalla de Midway.                   |
| 16      | Hundimiento del acorazado "Prince of Wales"        |
| 17      | Japoneses en Monte Limay en Batan.                 |
| 18      | Hundimiento de Destructor japonés.                 |
| 19      | Desembarco anfibio.                                |
| 20      | Marines de EE.UU. en la jungla.                    |
| 21      | Marines de EE.UU. en Monte Suribachi en Iwo Jima.  |
| 22      | Destrucción de Hiroshima.                          |
| 23      | Documento de explosión atómica en Japón.           |
| 24      | Capitulación de Japón ante EE.UU.                  |
| 25      | Capitulación de Japón ante EE.UU. (otra foto)      |

